

POLÍTICA

Elgoibar entierra el olvido a las víctimas

Un homenaje recordó ayer por segundo año consecutivo a los seis asesinados por el terrorismo en la localidad

26.04.09 - JUANMA VELASCO | ELGOIBAR.

DV. Jaime Arrese tenía 17 años cuando los terroristas asesinaron a su padre. No olvida la fecha. El 23 de octubre de 1980 ETA acabó con la vida del alcalde de Elgoibar por UCD, Jaime Arrese. Fue asesinado mientras tomaba café en un bar. Desde entonces han pasado 29 años, en los que su familia se ha preocupado de mantener viva la llama de su memoria. «La gran mayoría de las personas que fueron asesinadas en los peores años, a finales de los 70 y en los 80, fueron doblemente asesinadas: por los terroristas y por el olvido», recuerda su hijo.

Ha pasado el tiempo. Jaime Arrese hijo, de 45 años, hace tiempo que dejó Elgoibar. Ahora vive en San Sebastián pero ayer no quiso perderse el acto de homenaje a su padre y a otros cinco elgoibartarras víctimas mortales del terrorismo, organizado por el Ayuntamiento de la localidad que otrora tuvo como alcalde a su padre. «Homenajes como éste reconfortan a la familia y al pueblo porque son actos que están muy vinculados a la memoria histórica y, cuando una persona es asesinada en nombre del pueblo, son las propias instituciones las que tienen que poner en práctica iniciativas que desmientan una excusa tan bastarda», recordó al término del acto Arrese, también miembro de la Oficina de Atención a las Víctimas del Gobierno Vasco.

Por segundo año consecutivo, los elgoibartarras recuperaron del olvido los nombres de las seis víctimas mortales que el terrorismo dejó en la localidad: Ángel Berazadi, empresario asesinado en 1976; Anselmo Durán, guardia civil muerto en 1978; Jaime Arrese, alcalde por UCD asesinado en 1980; el guardia civil retirado José Expósito, muerto en 1985; y los hosteleros Patxi Zabaleta y Sebastián Azpiri, asesinados en 1988.

Fue un acto cargado de emotividad y recuerdos, sobre todo para los familiares de Berazadi, Arrese, Expósito y Zabaleta, presentes ayer en Elgoibar. Todos ellos estuvieron arropados por un centenar de vecinos, así como por representantes de las agrupaciones locales de PNV, PP, PSE y EB, con el alcalde Alfredo Etxeberria (PNV) a la cabeza. También estuvo presente el parlamentario vasco del PP, Borja Sémper.

Homenaje en silencio

El homenaje comenzó a mediodía en la plaza de los fueros de Elgoibar. Con el repique de campanas de la iglesia de San Bartolomé comenzaron quince minutos de silencio bajo un tímido sirimirí. Pasado el cuarto de hora, un aplauso rompió el silencio.

Seguidamente, los asistentes se dirigieron hacia el parque de los Derechos Humanos, en la trasera del Ayuntamiento, donde Mari Luz Rojo, viuda de Patxi Zabaleta; Estrella Murillo, viuda de José Expósito; y Rosita Herrero, prima carnal de la viuda de Ángel Berazadi, depositaron un ramo de flores bajo el retoño del árbol de Gemika. Un emotivo *Agur jaunak* a los sonos de un txistu y un tamboril cerró el acto, no sin que antes los familiares de las víctimas de ETA recibieran abrazos, gestos cariñosos y saludos de los allí presentes.

«Actos así emocionan. Reconforta que otros piensen y se acuerden de nosotros porque hemos estado muy olvidados», explica emocionada Rosita Herrero, que estuvo acompañada por otras tres primas carnales de la viuda de Berazadi. Las cuatro mujeres, que no han dejado de vivir en Elgoibar, reconocían que «durante todos estos años -el empresario fue asesinado en 1976- hemos sentido el apoyo de mucha gente, que arropa, comprende y siente... pero ha habido otra gente que no».

Mari Luz Rojo, viuda de Zabaleta, se mostraba «reconfortada» por el homenaje aunque, como ya expresara el año pasado, «llega un poco tarde». Su marido fue asesinado en 1988. Como el resto de familiares presentes, desea «con todo el alma» que llegue la paz porque, «cuando hay atentados, lo primero que se me viene a la cabeza es el terrible sufrimiento que van a tener que pasar esas familias durante el resto de sus vidas, pero sobre todo el principio».

«Vidas truncadas»

El alcalde de Elgoibar, Alfredo Etxeberria, se mostró muy cercano a los familiares de las víctimas. Al término del acto, explicó que con el homenaje querían hacer «un reconocimiento a esas personas a quienes se les privó de la vida. Tenían un sueño y unos objetivos, y su vida se vio truncada». Además, mostró el interés del Ayuntamiento que gobierna de «mantener vivo el recuerdo de cosas que no nos conviene olvidar».

El hijo de Jaime Arrese recordó por último que «la paz depende de los terroristas, porque la suya es una actuación absolutamente irracional, anacrónica, injustificable, inútil y gratuita. Los demás estamos preparados para abrazar la paz en cualquier momento».

jmvelasco



Rosa Herrero, familiar de Berazadi, y Mari Luz Rojo, viuda de Zabaleta, junto a la viuda de Expósito y su hijo. /J. M. LÓPEZ

@diariavasco.com

« Se recordó a Berazadi, Durán, Arrese, Azpiri, Expósito y Zabaleta, víctimas del terrorismo

«Reconforta que se acuerden de nosotros porque hemos estado muy olvidados»